

J. L. Alcázar

## Fundación Augusto Vidal Parera

Presidente de AEPIJ

**Correspondencia:**

J. L. Alcázar  
I. C. P. R.  
Guadiana, 17  
28002 Madrid

Por segunda vez durante el tiempo de permanencia en la Presidencia de nuestra Asociación, que ya va para tres años, hago uso del Comentario breve de nuestra Revista para comunicarme con vosotros.

Voy a ocupar una pequeña parte del espacio dedicado a la difusión científica en nuestra revista, para comunicaros algo que, aún siendo un tema paracientífico a todos nos atañe y servirá, seguro, de elemento potenciador de nuestra presencia y acciones dentro de la realidad social en la cual estamos engarzados.

Con frecuencia hemos sido testigos con cierta sensación de impotencia y consternación, de cómo las conclusiones, recomendaciones y acciones que se vertían en nuestras Reuniones y Congresos, quedaban rotas, sin continuidad ni influencia alguna en el medio al cual iban dirigidas.

Era una relativamente antigua aspiración, que nuestra Asociación contase con una Fundación propia y desde ella, tuviese la posibilidad de desarrollar los proyectos que, dentro de las competencias que propias a una Sociedad Científica, permitieran actuaciones en los diferentes campos que atañen a la atención de las necesidades de la salud mental, tanto en áreas de gestión de recursos, como de docencia, investigación, preventivas y asistenciales.

La Asociación, al crear su propia Fundación, ha creado un espacio de actuación el cual permitirá poner de

manifiesto su potencial capacidad de desarrollo en éstas tareas. Ahora entramos en la siguiente fase, fascinante y laboriosa a la vez, de toda nueva estructura: realizar gestiones precisas y proporcionarle los apoyos necesarios que la ayudarán a dar sus primeros pasos.

Propuesta la posibilidad de su creación a la Asamblea General en la reunión de nuestra Asociación celebrada en Madrid en el año 1989, como quedó recogido en sus actas, fue aprobada por la misma, y recibí el encargo, como mentor de dicha propuesta, de realizar las gestiones oportunas para estudiar la viabilidad del proyecto.

Pasado un tiempo, efectuadas éstas en los aspectos jurídicos y financieros y todo ello dentro de un trabajo realizado en equipo junto con los doctores J. Tomas y J. L. Pedreira - sin cuya colaboración y compromiso en la tarea delegada no se habrían alcanzado estos primeros objetivos encomendados - pudieron presentarse a la Asamblea de Playa D'Aro los elementos de juicio necesarios para obtener el beneplácito y, posteriormente, proceder ante notario, a la creación de la Fundación. En todo el proceso de estudio de viabilidad, contamos con el estímulo y apoyo de las directivas presididas por el Dr. J. Rom y el propio Dr. Tomás.

Para denominarla, pareció oportuno encontrar un nombre representativo y conectado con las futuras actividades de una organización cuyo objeto social, eran fines orientados a dar cobertura a necesidades relacionadas con la salud mental. Creímos encontrar en Augusto

Vidal Parera, el símbolo adecuado para dar su nombre a la fundación de nuestra Asociación.

Vidal Parera - quien a principios de éste siglo que estamos a punto de terminar, dedicó su vida y actividad profesional a la atención de la infancia afectada psíquicamente - cuenta entre sus varios méritos el de escribir la primera obra tratada en lengua española referida a la psiquiatría infantil. Es esta una época, en que en España y en los países de su entorno con nivel semejante de desarrollo sociocultural, se empieza a tomar conciencia, con orientación científica, de las distintas formas de aparición de la patología psiquiátrica infantil y las necesidades de organizar su atención.

Si bien su orientación provenía del área pedagógica - como por otra parte era lo habitual en la época en nuestro país y en el extranjero, ya que prácticamente el foco de atención hacia los problemas de la infancia estaba casi exclusivamente dirigido hacia las oligofrénias y el retraso mental - la estructuración de la obra y el enfoque que él da a la misma, le hacen merecedor de nuestro reconocimiento. ¿Y qué mejor reconocimiento que bautizar con su nombre a nuestra Fundación?

La Profesora E. Domenech, ha realizado un magnífico estudio sobre la vida y obra de Vidal Parera en una de sus últimas publicaciones, de aconsejable lectura para el mejor conocimiento de nuestro personaje. Por otra parte y en otro espacio de nuestra revista, dicha Profesora E. Domenech glosará, con la habitual erudición y amena prosa que sabe en sus escritos, la vida y obra de Vidal Parera quien, a partir de ahora, ya es una parte fundamental integrante de nuestra Sociedad.

Es éste un tiempo de *entelekheia*, en el más estricto criterio del concepto aristotélico: el de toda realidad que tiende por sí misma a su estado de perfección y posee en sí, el principio activo por el cual la alcanza.

Comienza el momento de lo probable y posible, la necesidad de la ocupación y esfuerzo necesario para conseguir la evidencia de esa plena realidad que tiende por sí misma, a su estado de perfección. Tiempo de semilla para ser árbol, tiempo de bellota para ser encina, tiempo de huevo para ser ave, tiempo de fantasía e ilusión para ser realidad. En la semilla, en la bellota, en el huevo, en la ilusión, ya están implícitas sus realidades últimas, aunque para ello haga falta la energía (*energeia*).

Cuando el acto no se ha realizado plenamente, pero se encuentra en camino de realización, es lo que él, Aristóteles, llama energía (*energeia*). La energía, en éste sentido, tiende hacia la entelequia, y está determinada por la atracción que la propia entelequia ejerce sobre ella. Para los vitalistas, la entelequia es sinónimo de "fuerza vital".

Confiemos, en fin, en la capacidad del ser para producir sus propios actos. En la confianza en la propiedad que

Leibniz atribuye a las *mónadas* y que las convierte en fuentes de sus acciones internas, para que, junto con nuestra *energía* y *fuerza vital*, bordeemos los acantilados del riesgo medido, y lleguemos con nuestra *entelekheia* al destino aristotélico, y no al que el significado que el lenguaje culto usual le otorga: situación perfecta pero que no puede existir en la realidad, es decir, la sola ilusión.

Ahora bien, no conozco realidad que no haya nacido de la unión entre una ilusión y el puñado de energía, que busca y encuentra los medios, para convertirla en una hermosa realidad. Nos encontramos rodeados de ejemplos que lo muestran. Sólo hay que mirar alrededor. Nuestra propia existencia lo es. Nuestra vida, parte de las previas ilusiones de nuestros padres. Lo que hoy somos: amigos, proyectos de vida y estudios, todo ello tuvo un día su punto de partida en una fantasía, en un sueño, en una ilusión. Con el aporte de esfuerzo y energía, es muy improbable que nuestros proyectos no alcancen a ver la luz. Entelequias que una vez conseguidas, precisan ser generadoras de nuevas entelequias. Y así hasta convertir el evento en proceso vital.

Pasado un tiempo prudencial y reflexivo, y permaneciendo vigentes aún con mayor fuerza los diferentes motivos que aconsejaban éste paso fundacional - proyección científica, colaboración con otras fundaciones e instituciones, obtención de recursos, ventajas para nuestra Asociación en el trato fiscal de la gestión económica, etc.- todo aconseja hacer del proyecto una realidad.

Una fundación es útil y válida para desarrollar tareas de investigación, docencia, publicaciones para divulgación de datos obtenidos en estos campos, también para el desarrollo de actividades de apoyo a las áreas clínicas en aspectos de integración social, colaborando con organismos públicos y privados que desempeñen tareas dentro del campo de la formación y capacitación, creación de nuevas estructuras, etc.

En fin, no querría terminar sin agradecer a nuestros mayores el habernos entregado un instrumento tan valioso como nuestra Asociación y el habernos enseñado a quererla, respetarla y trabajar para su mejora. Como ellos hicieron. Aún cuando su presencia física no sea posible tanto como desearíamos, siempre se *neuma* está a nuestro lado, ayudándonos a "leer las cartas de navegar, y corregir el rumbo" cuando la ocasión lo requiere. Gracias a ellos que nos pasaron la antorcha de sus conocimientos, experiencias, logros e ilusiones en nuevos proyectos, está aquí la recién nacida **Fundación Augusto Vidal Parera**. A ellos va la dedicación y la promesa de que crecerá, y lo hará con la ayuda de quienes continuarán, en un futuro, ésta tarea. Gracias por el tiempo que habéis dedicado a la lectura de éstas líneas.